Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja
Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja
Band: - (1968)

Rubrik: Asia

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 09.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

por el Comité de dirección de esta Sociedad, que está presidida por el Dr. Victor Laroche, sobre todo en favor de las familias necesitadas de la capital.

Con el fin de ayudar a la Cruz Roja Haitiana en su acción, el CICR le envió, en noviembre, una expedición de medicamentos y de vacunas.

Por fin, en ocasión de la inauguración en diciembre de la nueva Sede central de la Cruz Roja Haitiana, donativo del Dr. Duvalier, Presidente de la República, el CICR se hizo representar por el Sr. Gaillard, Subdirector.

3. ASIA

Camboya

En 1968, el Sr. A. Durand, Delegado General del CICR en Asia, pasó varios meses en Suiza por razones de salud. Regresó a su puesto en Phnom-Penh el 5 de noviembre para reanudar, con la aprobación del Gobierno camboyano, su actividad de coordinación entre las diversas Misiones que el CICR tiene en Asia del Sudeste.

Durante su ausencia, el Sr. Durand fue reemplazado en la capital camboyana por el Sr. Testuz, ex Delegado del CICR en el Japón.

República Democrática Popular de Corea

A principios de año, las Autoridades americanas solicitaron la intervención del CICR en favor del equipaje del navío « Pueblo » de la Armada de los Estados Unidos, capturado el 23 de enero por las Fuerzas Navales de la República Democrática Popular de Corea.

El CICR dirigió entonces una petición de noticias a propósito de estos hombres, especialmente de los heridos, a la Cruz Roja Nacional en Pyongyang, la cual respondió al CICR con un no ha lugar, declarando que este problema no correspondía a la incumbencia del CICR.

Filipinas

El 6 de enero y el 22 de julio, el Sr. P. Calderara, Delegado del CICR, visitó a los detenidos políticos encarcelados en el Fuerte Bonifacio (ex Fuerte McKinley). Estos prisioneros habían sido condenados hace ya varios años en aplicación de las disposiciones tomadas por el Gobierno filipino contra el Movimiento clandestino de los huks.

Los informes del delegado del CICR fueron seguidamente entregados a las Autoridades detenedoras.

Hong Kong

Durante el año, el Sr. Hans Hefti, Delegado Honorario del CICR, tuvo acceso a varias cárceles de Hong Kong para visitar a las personas arrestadas a consecuencia de los motines de 1967. Pudo hablar sin testigos con los detenidos que eligió, y los informes por él establecidos fueron seguidamente entregados a las Autoridades detenedoras.

Indonesia

Ayuda a las personas desplazadas de Kalimantan. — En otoño de 1967, en razón de la inseguridad que reinaba en el interior del país, unas 50.000 personas de origen chino abandonaron sus pueblos para refugiarse en la costa occidental de la isla de Borneo, llamada Kalimantan. El Gobierno indonésico pidió entonces a la Cruz Roja Nacional que cubriera parcialmente las necesidades de estas familias reagrupadas en Pontianak y en Singkawang (al Oeste de Borneo).

En el mes de marzo, a petición de la Cruz Roja Indonésica, el CICR envió a un delegado a Yakarta quien procedió a un examen detallado de la situación con la Cruz Roja y con las Autoridades indonésicas, y confirmó al CICR la necesidad de garantizar una asistencia material urgente a los refugiados de Kalimantan. Todas estas personas estaban, en efecto, gravemente subalimentadas y las multivitaminas destinadas a combatir las enfermedades debidas

a la falta de alimentos, faltaban completamente. Por consiguiente, la Cruz Roja Indonésica solicitó el envío de socorros, tanto alimenticios como médicos, durante un período de seis meses.

El 19 de abril, a base del informe de su delegado y para responder a la petición de la Cruz Roja Indonésica, el CICR envió a varias Sociedades Nacionales un llamamiento en favor de los refugiados de Borneo. Cierto número de estas Sociedades Nacionales respondieron favorablemente y sus donativos subieron a unos 150.000 francos. Por su lado, la Cruz Roja de Singapur (la cual cooperó estrechamente en esta acción humanitaria) se encargó de comprar los socorros y de enviarlos a Pontianak.

En julio, un delegado médico del CICR fue a Yakarta con el fin de ayudar a la Cruz Roja Indonésica en las distribuciones de socorros.

Japón

El 13 de agosto de 1959, la Cruz Roja Japonesa y la Cruz Roja de la República Democrática Popular de Corea firmaron en Calcuta un acuerdo acerca de la repatriación de los coreanos que residían en el Japón y que deseaban volver a la República Democrática Popular de Corea. Como el Japón había decidido no prolongar este acuerdo más allá de finales de 1967, la última operación de repatriación tuvo lugar el 22 de diciembre de 1967. Ahora bien, en dicha fecha quedaban todavía en el Japón unos 17.000 coreanos que deseaban volver a la República Democrática Popular de Corea y que se habían inscrito con toda regularidad a este efecto antes de la expiración del plazo previsto en el acuerdo.

El 2 de abril de 1968, el CICR dirigió un llamamiento a las dos Sociedades Nacionales de la Cruz Roja del caso, pidiéndoles que tomaran las disposiciones necesarias para garantizar la repatriación de estos 17.000 coreanos. Este llamamiento, que había tenido una respuesta positiva por parte del Japón, fue renovado el 10 de septiembre. La Cruz Roja Japonesa confirmó su posición precedente, pero el CICR no ha recibido, en cambio, ninguna respuesta de la Cruz Roja de la República Democrática Popular de Corea.

Laos

Desde 1966, la Cruz Roja Laosiana había empezado, en colaboración con el CICR, las distribuciones de socorros en favor de unas 100.000 personas desplazadas que habían huído de las zonas de combate.

En enero de 1968, después de los combates que habían estallado cerca de Luang-Prabang y en la extremidad Sur del país, otras 25.000 personas retrocedieron hacia las riberas del Mekong, encontrándose entre ellas unos 500 heridos.

Una asistencia complementaria se había revelado necesaria y el CICR, a petición del Gobierno y de la Cruz Roja de Laos, lanzó a las Sociedades Nacionales, el 27 de enero, un llamamiento en favor de las víctimas del conflicto de dicho país.

Los primeros envíos de socorros llegaron a Vientian en febrero, y la Cruz Roja Laosiana ayudada por el Dr. Baer, Delegado del CICR, empezó inmediatamente la distribución. Estos socorros estaban compuestos de medicamentos, de víveres, de ropas, de mantas y de mosquiteros.

El 25 de abril, el Dr. Baer se trasladó a la provincia de Sayaboury, donde entregó 500 mosquiteros y 2000 pastillas de nivaquina (medicamento antipalúdico) a unos 2000 montañeses meos. Estos montañeses, que no habían sido nunca tratados contra el paludismo, habían contractado la malaria cuando se retiraron a los bordes del Mekong.

En julio, 20 Sociedades Nacionales habían respondido al llamamiento del CICR. Sus contribuciones, enviadas a la Cruz Roja Laosiana sea directamente o por mediación del CICR, representaron una suma de 200.000 francos suizos. Además de la compra de socorros sobre el terreno, esta suma hizo que se pudieran adquirir, en Paksé, cuatro casas que fueron transformadas en centro de acogida para personas desplazadas.

Paralelamente a la acción emprendida en favor de los refugiados en las riberas del Mekong, el CICR mantuvo igualmente el contacto con el representante del Pathet-Lao en Vientian, con el fin de proporcionar socorros a las regiones controladas por las Fuerzas del Pathet-Lao y para prestar su asistencia a los prisioneros que estaban en su poder.

Tailandia

El Sr. André Durand, Delegado General del CICR en Asia, se trasladó del 19 al 25 de enero a Bangkok para conversar con las Autoridades y con la Cruz Roja tailandesas de la situación de los vietnamitas que estaban en Tailandia, particularmente de aquellos que habían sido detenidos.

Recordemos que la repatriación de los refugiados vietnamitas a la República Democrática de Vietnam, empezó en 1960 en aplicación del acuerdo establecido en Rangún, en 1959, entre la Cruz Roja de la República Democrática de Vietnam y la Cruz Roja Tailandesa, y que fue interrumpida en 1965.

Vietnam

GENERALIDADES

Llamamiento a los beligerantes para el respeto hacia las reglas elementales de humanidad. — Interrogado con respecto a las noticias dadas por la Prensa que relataba actos inhumanos cometidos durante los combates que tenían lugar en Vietnam, en la ofensiva llamada del Têt (Año Nuevo vietnamita), el CICR lanzó el 9 de febrero de 1968 el llamamiento público siguiente a todos los beligerantes:

> El CICR recuerda que los beligerantes están obligados a observar, en todas las circunstancias, las reglas elementales de humanidad universalmente admitidas. Estas reglas exigen que se conceda la vida salva a los combatientes que son capturados, que se respete a los heridos, a los enfermos y a quienes les cuidan, que se salvaguarde a las poblaciones civiles, que no tienen que ser objeto de ataques aéreos y, por fin, que deben abstenerse de proceder a ejecuciones sumariales, a malos tratos o bien a represalias. El CICR, que ha colocado frecuentemente a los beligerantes en frente de sus obligaciones, desea profundamente que pongan próximamente fin a este conflicto sangriento y, entre tanto, les insta para que observen las reglas esenciales de humanidad.

El Sr. Jenny, Jefe de la Delegación del CICR en Saigón, expresó además a las Autoridades sudvietnamitas y americanas las preocupaciones que tenía el CICR a causa de los bombardeos aéreos de ciertos barrios de las ciudades, y sobre las pérdidas que habían resultado entre la población civil. A finales de febrero, el Gobierno

de los Estados Unidos, en su respuesta al CICR, desmentía las noticias según las cuales habían tenido lugar ejecuciones sumariales de prisioneros. Confirmaba, por otra parte, su voluntad de respetar los Convenios de Ginebra. El 15 de marzo, el Gobierno de la República de Vietnam respondía en este mismo sentido.

Llamamiento conjunto de la Liga y del CICR. — Los violentos combates que tuvieron lugar durante las fiestas del Têt hicieron muchas víctimas: casi 8000 muertos, 15.000 heridos y 400.000 refugiados.

A consecuencia de estos acontecimientos y a petición de la Cruz Roja de la República de Vietnam, la Liga y el CICR solicitaron conjuntamente la ayuda de las Sociedades Nacionales.

Este llamamiento fue lanzado el 9 de febrero y después de él se recogieron casi 9 millones de francos suizos (en especie y en efectivo), de los que 2.800.000 fueron destinados a Vietnam del Sur. El saldo, de conformidad con el deseo de los donadores, fue distribuído entre la República Democrática de Vietnam y el Frente Nacional de Liberación.

1. REPÚBLICA DE VIETNAM

Delegación. — La Misión del CICR en Saigón estaba compuesta en 1968 de un Jefe de misión, de un delegado y de dos médicos.

El Sr. Jenny dirigió la Delegación hasta el mes de marzo, luego el Sr. Ruff la dirigió de marzo a julio y a su vez fue reemplazado por el Sr. Stalder, quien permaneció en la capital sudvietnamita hasta principios de noviembre. El Sr. Durand se ocupó de dicha Misión, mientras llegaba sobre el terreno a finales de noviembre el nuevo Jefe de misión, Sr. Jean Ott.

Prisioneros de guerra y detenidos civiles. — Los delegados del CICR prosiguieron en 1968 las visitas a los centros de selección, donde eran enviados los vietnamitas arrestados por las Fuerzas armadas de la República de Vietnam durante las operaciones militares; visitaron los campos de prisioneros de guerra donde una parte de dichos detenidos eran luego enviados, así como visitaron los hospitales y los centros de interrogatorio.

Estas visitas fueron momentáneamente interrumpidas cuando tuvo lugar la ofensiva del Têt, en razón de que los delegados no tenían la posibilidad de salir de la capital. Sin embargo, estas visitas fueron reanudadas desde mediados de febrero.

Los representantes del CICR dedicaron un interés particular, durante estas visitas, al estado de salud de los prisioneros, así como a los cuidados médicos prestados a los heridos y a los enfermos en los hospitales militares. Los informes que establecieron después han sido regularmente enviados por el CICR a las Potencias detenedoras.

Los delegados del CICR han proseguido, por otra parte, sus gestiones ante el Gobierno de la República de Vietnam, con el fin de que les autorice a reanudar las visitas a las cárceles y a los centros de reeducación que han sido interrumpidas desde 1966.

Liberación de prisioneros. — En 1967, el Gobierno de la República de Vietnam había solicitado la colaboración del CICR para hacer la transferencia a la República Democrática de prisioneros de guerra gravemente heridos, y los delegados médicos del CICR habían examinado, en los campamentos y en los hospitales, a los prisioneros propuestos para esta liberación anticipada. La repatriación de dichos prisioneros tuvo lugar en junio.

A principios de 1968, estaba en preparación un nuevo convoy de 40 prisioneros de guerra inválidos, que el Gobierno de Saigón había decidido poner en libertad y que habían expresado el deseo de ir al Norte del 17º paralelo. El CICR preguntó al Gobierno de Hanoi si estaba dispuesto a acogerlos, pero a pesar de habérselo recordado varias veces, el Gobierno de Hanoi no dio ningún efecto a las gestiones emprendidas por el CICR.

Por otra parte, la comandancia americana en Vietnam decidió, en marzo, repatriar a 3 de los 17 prisioneros de guerra norvietnamitas detenidos en Danang después del encuentro naval de julio de 1966 en el Golfo de Tonkín. El 27 de marzo, los 3 marineros puestos en libertad, acompañados por el Dr. Strasser, Delegado del CICR, fueron de Danang a Vientian, en Laos, donde la Embajada de la República Democrática de Vietnam se hizo cargo de ellos.

El 16 de diciembre, los delegados del CICR participaron a una operación de transferencia de 7 civiles norvietnamitas puestos

en libertad por las Fuerzas americanas. La misión de estos delegados consistió esencialmente en asegurarse de que los interesados deseaban verdaderamente ir a la República Democrática.

Lista de prisioneros. — La delegación de Saigón ha proseguido, en 1968, la transmisión a la Agencia Central de Informaciones de las listas nominales de prisioneros de guerra que ha recibido del Ministerio de la Defensa Nacional. En septiembre, la lista de base, con 10.802 nombres, fue completada con otros 2933 nombres.

Socorros y asistencia médica. — Según y conforme al programa adoptado por la Liga y el CICR después de su llamamiento conjunto del 9 de febrero, los representantes de la Liga, ayudados por la Cruz Roja Sudvietnamita, se encargaron de distribuir los socorros (leche, arroz, pescado, ropas) entre las personas desplazadas, en tanto que los delegados del CICR se ocuparon especialmente de la asistencia médica.

Así pues desde el mes de febrero, los representantes del CICR fueron varias veces a diversos campamentos de refugiados, distribuyendo vitaminas y medicamentos. Visitaron igualmente varios hospitales y orfanatos para cuidar a los niños enfermos.

A petición de la Cruz Roja Sudvietnamita, el CICR procedió, en mayo, a la compra de plasma sanguíneo y de material de transfusión. Recurrió además a las Cruces Rojas de Australia y de Holanda, así como a la Cruz Roja Alemana en la República Federal de Alemania, las cuales anunciaron respectivamente el envío de 100, 2000 y 4000 unidades de plasma sanguíneo.

En la misma época, los delegados del CICR entregaron al hospital de Hué (gravemente damnificado en la ofensiva del Têt) un equipo quirúrgico y médico completo.

En otoño, el Profesor Maurice E. Muller, Jefe de la Clínica de cirugía ortopédica del Hospital de la Ile en Berna, estuvo en la capital sudvietnamita desde el 23 de septiembre al 3 de octubre. Habiendo sido encargado por el CICR de entregar al hospital gubernamental de Saigón un envío de instrumentos de cirugía ortopédica, el Dr. Muller utilizó su paso por este establecimiento hospitalario para llevar a cabo algunas operaciones quirúrgicas y dar cursos al personal.

II. REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DE VIETNAM

Generalidades. — El CICR reiteró, en 1968, las ofertas de colaboración que había dirigido a la Cruz Roja y a las Autoridades de la República Democrática durante los años precedentes. Una vez más, el Gobierno de Hanoi rechazó su oferta de enviar a un representante del CICR a la capital norvietnamita.

Prisioneros de guerra. — El CICR renovó, en febrero y en noviembre, sus gestiones ante el Gobierno de la República Democrática de Vietnam, en relación con la identificación de los miembros de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, considerados como desaparecidos en el Norte del 17º paralelo y que se suponía habían sido hechos prisioneros. No se recibió ninguna respuesta.

Por su lado, la Agencia Central de Informaciones continuó transmitiendo a Hanoi los mensajes familiares destinados a los prisioneros. Parece ser que un número reducido de estos prisioneros habían sido autorizados a escribir la respuesta a sus familiares.

La República Democrática de Vietnam puso en libertad a 3 pilotos americanos en febrero y a otros 3 en agosto.

Socorros. — Después del llamamiento del 9 de febrero, el CICR decidió destinar, de acuerdo con las Sociedades Nacionales, el 25 % de los socorros recibidos a la República Democrática.

Así, después de haberse puesto en contacto con la Cruz Roja Norvietnamita, en marzo, los delegados del CICR en Phnom-Penh enviaron a la República Democrática de Vietnam la parte que le correspondía.

El 25 de julio, el CICR envió a la República Democrática, por ferrocarril vía Moscú hasta Vladivostok, y de allí por mar hasta Haifong, una nueva expedición de 76 toneladas. Esta expedición estaba compuesta de medicamentos, de un hospital de 120 camas, provisto de instrumentos quirúrgicos y de una estación para filtrar el agua, y de una casa prefabricada sistema « Telescopic-House », equipada para servir de estación radiológica. Numerosas Sociedades Nacionales (las Cruces Rojas de Irlanda, de Holanda, de Bélgica, de Dinamarca, de Austria, de Suiza, así como la Cruz Roja de la República Federal de Alemania), los Gobiernos belga

y austríaco, lo mismo que las Agencias Oxford Famine Relief Committee, Christian Aid y el Consejo Ecuménico de Iglesias, contribuyeron a la realización de esta acción.

III. FRENTE NACIONAL DE LIBERACIÓN DE VIETNAM DEL SUR

En 1968, el Frente Nacional de Liberación ha continuado eludiendo todo contacto con el CICR, el cual ha renovado en vano sus tentativas para tener noticias de los civiles y de los militares de las Fuerzas adversas considerados como desaparecidos y que se presume han sido hechos prisioneros.

4. ORIENTE MEDIO

Conflicto entre Israel y los países árabes

GENERALIDADES

Aparte de la cuestión de la repatriación general de los prisioneros de guerra entre Israel y los países árabes, el principal problema que se ha planteado, en 1968, al CICR, ha sido el de la aplicación del IV Convenio de Ginebra en los territorios ocupados de la Meseta de Golán, de Cisjordania y de Gaza-Sinaí.

Para realizar como es debido estas diversas tareas, el CICR ha dispuesto, durante el año y permanentemente, de unos quince delegados, repartidos en los Estados directamente implicados por el conflicto, es decir, en la República Árabe Unida, en Jordania, en Siria, en el Líbano, y en Israel, así como en los territorios ocupados por Israel.

I. REPATRIACIÓN DE LOS PRISIONEROS DE GUERRA

En 1967, diversos acuerdos sobre el intercambio de prisioneros de guerra habían sido establecidos entre Israel y los países árabes por mediación del CICR. En 1968, han tenido lugar nuevas acciones de repatriación concernientes sobre todo a la República Árabe Unida y a Jordania.